

Educación

Resultados regionales muestran estabilidad en 4° básico y II medio, con niveles similares a la etapa prepandemia, aunque persisten rezagos en 8° básico y diferencias por sexo en Matemática y Lectura.

Simce 2025 confirma recuperación educativa en Tarapacá y abre nuevos desafíos en brechas de aprendizaje

La Región de Tarapacá comienza a cerrar el ciclo de recuperación educativa tras la pandemia con una señal que las autoridades consideran relevante: los resultados del Simce 2025 muestran una estabilización del sistema escolar regional y un retorno a niveles comparables con los registrados antes de la crisis sanitaria, especialmente en 4° básico y II medio. Así lo dieron a conocer la seremi de Educación, Carolina Vargas, y la coordinadora del equipo Macrozona Norte de la Agencia de Calidad de la Educación, Betsabé Aravena, al presentar los resultados de la evaluación aplicada en 4° y 8° básico, además de II medio, en las áreas de Matemática y Lectura. La entrega de los resultados se da en un momento clave para el sistema educativo, ya que permite medir con mayor claridad cuánto avanzó la región en materia de aprendizajes luego de años marcados por interrupciones, rezago escolar y desafíos de revinculación. En ese contexto, la autoridad regional de Educación valoró que Tarapacá haya logrado sostener resultados similares a los de 2019, pese a las complejidades propias de un sistema marcado por la diversidad, la inclusión y realidades sociales distintas entre sus comunidades educativas. Carolina Vargas sostuvo que esta medición representa una herramienta concreta para que las escuelas y liceos puedan revisar sus estrategias pedagógicas y reforzar los procesos de enseñanza de acuerdo con la realidad de cada establecimiento. Según explicó, el Simce mantiene su carácter masivo, pero también se orienta a una evaluación formativa que entregue insumos para la toma de decisiones pedagógicas. En esa línea, resaltó iniciativas impulsadas por el Gobierno, como la estrategia de Lectura, Escritura y Comunicación, junto con Matemática en Ruta, ambas

enfocadas en fortalecer el trabajo metodológico de los docentes de aula y mejorar la implementación del currículum. La seremi también enmarcó estos resultados dentro del trabajo desarrollado por el Ministerio de Educación durante los últimos cuatro años, con foco en la reactivación educativa. Ese proceso, recordó, se sostuvo en tres pilares: revinculación, convivencia escolar y aprendizajes. A ello sumó antecedentes que, a juicio de la autoridad, muestran esfuerzos concretos para sostener las trayectorias educativas de niños, niñas y adolescentes en la región. Entre ellos, mencionó la reincorporación de mil estudiantes a las aulas durante los últimos tres años, luego de haber permanecido fuera del sistema escolar, además de la creación de más de 4 mil nuevos cupos de matrícula en comunas y niveles donde existía mayor demanda. Desde la Agencia de Calidad de la Educación, Betsabé Aravena subrayó que esta es la tercera ocasión en que los resultados se entregan de manera oportuna, con el objetivo de que las comunidades educativas dispongan de la información a tiempo, puedan analizarla y tomar decisiones pedagógicas con base en evidencia. A su juicio, la región muestra una estabilización tanto en los puntajes como en sus procesos de mejora, lo que permite afirmar que Tarapacá está llegando al cierre del ciclo postpandemia en términos de recuperación de aprendizajes. La representante de la Agencia explicó que, si bien en 4° y 8° básico la región continúa por debajo del promedio nacional, los resultados se mantienen estables en relación con su propia trayectoria, sin diferencias significativas. Esa lectura, precisó, permite ver que el sistema regional dejó atrás la etapa más crítica del retroceso y

ahora enfrenta un nuevo desafío: avanzar desde la contención y la recuperación hacia una etapa de innovación y mejora más profunda. Los datos dan cuenta de que en Tarapacá rindieron el Simce un total de 16.796 estudiantes. En 4° básico, la región alcanzó 266 puntos en Lectura y 250 en Matemática, sin diferencias significativas respecto de mediciones anteriores, lo que confirma una mantención de los resultados y una señal de estabilidad en la recuperación de los niveles prepandemia. Se trata de una de las conclusiones mejor valoradas por las autoridades, ya que este nivel ha sido uno de los principales focos de seguimiento desde el inicio del proceso de reactivación. Sin embargo, el informe también muestra que persisten brechas de género que siguen siendo motivo de preocupación. En 4° básico, la diferencia en Matemática alcanza los 13 puntos, mientras que en Lectura llega a 7 puntos a favor de las mujeres. Aunque el sistema logra estabilizar sus resultados generales, estas diferencias vuelven a instalar el debate sobre cómo fortalecer estrategias de enseñanza que reduzcan desigualdades y permitan mejores desempeños en ambos grupos. En 8° básico, el escenario es más desafiante. Los resultados promedio regionales alcanzaron 229 puntos en Lectura y 249 en Matemática, cifras que representan una baja respecto de la última medición comparable realizada en 2019. Este descenso confirma que la recuperación no ha sido homogénea en todos los niveles, y que precisamente en este tramo educativo se concentran algunas de las tareas pendientes más relevantes para el sistema regional. Al igual que en 4° básico, en 8° también se mantienen brechas entre hombres y mujeres.



En Matemática, la diferencia es de 13 puntos, mientras que en Lectura llega a 7 puntos a favor de las mujeres. La persistencia de estas distancias reafirma la necesidad de revisar estrategias pedagógicas y de acompañamiento, especialmente en una etapa donde los estudiantes enfrentan mayores exigencias curriculares y consolidan aprendizajes que serán fundamentales para su paso a enseñanza media. En II medio, en tanto, los resultados muestran un panorama de estabilidad. En Lectura, los estudiantes de la región alcanzaron 245 puntos, manteniéndose en un nivel similar al registrado en 2024, cuando obtuvieron 246 puntos. En Matemática, la situación es parecida, con un promedio regional de 254 puntos, sin variaciones significativas. Para las autoridades, este comportamiento confirma que en enseñanza media el sistema ha logrado sostener su rendimiento, aun cuando todavía queda espacio para avanzar en calidad y equidad. Las diferencias por sexo en este nivel, no obstante, siguen presentes. En Lectura, las mujeres obtienen mejores resultados, con una ventaja de 12 puntos sobre los hombres. En Matemática,

en cambio, se observa el fenómeno inverso: las mujeres presentan 9 puntos menos que los hombres. Este patrón, reiterado en distintos niveles y asignaturas, aparece como una de las señales más claras de que la mejora del sistema no puede limitarse a los promedios, sino que requiere intervenciones más específicas para abordar inequidades persistentes. Otro elemento destacado en la presentación de resultados dice relación con los Indicadores de Desarrollo Personal y Social, donde Tarapacá mantiene estabilidad en los tres niveles evaluados. Según se informó, estos indicadores no presentan diferencias con los promedios nacionales ni variaciones respecto de la medición regional anterior, lo que sugiere una continuidad en aspectos vinculados a convivencia, bienestar, participación y percepción del ambiente escolar. Las autoridades recordaron además que el acompañamiento a las comunidades educativas no se limita al Simce. Junto a esta evaluación, la Agencia de Calidad despliega los Diagnósticos Integrales de Aprendizajes, conocidos como DIA, que se aplican desde

Educación Parvularia hasta Educación Media en tres momentos del año y con carácter voluntario. En Tarapacá, más del 85 por ciento de los establecimientos utiliza esta herramienta como parte de su estrategia de evaluación formativa, un dato que refleja una alta adhesión a mecanismos de seguimiento y ajuste pedagógico dentro de la región. Entre octubre y noviembre del año pasado, la prueba Simce fue aplicada en 107 comunidades educativas de 4° básico, 95 de 8° básico y 60 establecimientos de II medio. Esa cobertura permite que la evaluación entregue una fotografía amplia del comportamiento del sistema educacional tarapaqueño, con información útil tanto para el diseño de políticas públicas como para la gestión pedagógica de cada establecimiento. La lectura que deja esta nueva medición es doble. Por una parte, Tarapacá logra mostrar señales de recuperación y estabilidad en un contexto complejo, alcanzando niveles similares a los previos a la pandemia en parte importante de su trayectoria reciente. Por otra, los resultados dejan en evidencia que la mejora no ha sido lineal ni suficiente en todos los niveles, sobre todo en 8° básico, donde el retroceso respecto de 2019 obliga a poner atención en medidas de apoyo más focalizadas. Con este escenario sobre la mesa, el desafío ya no parece ser solo recuperar lo perdido, sino definir cómo la región da un salto hacia una mejora sostenida de los aprendizajes. Esa tarea, coinciden las autoridades, no depende exclusivamente de una prueba, sino del trabajo conjunto entre docentes, equipos directivos, estudiantes, familias e instituciones del sistema educativo. El Simce 2025, en ese sentido, no cierra una discusión, pero sí entrega una base concreta para entender dónde está hoy Tarapacá y hacia dónde debe orientar sus próximos esfuerzos.

PURA VIDA
Delivery gratis de AGUA PURIFICADA

Descarga la APP y has tu pedido en línea

